

# Miscelánea - Jumillana

Pedro Abarca López

Nº 137

20-10-1848

## GACETA MÉDICA

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGIA, FARMACIA Y CIENCIAS AUXILIARES

Método curativo para combatir el cólera que usó con el mejor éxito en el año 1834 en la Villa de Jumilla, el profesor de medicina de la misma D<sup>o</sup> José Martínez y González.

La necesidad de un remedio eficaz para regularizar y distribuir convenientemente la acción del influjo nervioso concentrada interiormente y desordenada, fijó desde luego toda nuestra atención; y volviendo la vista sobre el acetato de amoniaco, nos resolvimos á usarlo con preferencia á todos los demás remedios que hasta entonces se habían recomendado y propinado contra esa hidra del cólera..

La ventaja de ser el acetato de amoniaco un excelente difusivo diaforético, sin otra consideración por entonces, nos decidió á usarlo en la forma siguiente:

De acetato de amoniaco, media onza; de infusión reiforme de flores de malva, saúco y amapola, media libra; de jarabe diacodión, una onza; mézclase. Esta mistura la dábamos en tres tomas de media en media hora, concentrándola más ó menos según las diferentes individualidades, y la mayor ó menor intensidad del mal, repitiéndola hasta conseguir un sudor general caliente, con el cual se anunciaba la terminación feliz del cólera.

Cuando en la reacción crítica de la enfermedad sobrevenían accidentes inflamatorios, los combatimos prudentemente con un plan antiflogístico proporcionado, y lo decimos aquí solemnemente, muy lejos de arrepentirnos de nuestra conducta, quedamos muy satisfechos de ella en vista de los felices resultados que obtuvimos con nuestro método, salvando de una muerte casi cierta algunos centenares de familias.

# Miscelánea - Jumillana

Pedro Abarca López

Mientras obrábamos interiormente del modo precitado, acudíamos exteriormente á los sinapismos, á las fricciones espirituosas, á los ladrillos calientes, á los saquillos etc., no descuidábamos moderar los vómitos pertinaces por medio de los opiados, y más frecuentemente por el antiemético de Riverio; los cursos frecuentes por las lavativas almidonadas con láudano; los calambres intensos por las embrocaciones con el aceite esencial de trementina, y los dolores abdominales por las cataplasmas de harina de linaza y mostaza lauda rizadas.

De lo expuesto acerca de la terapéutica de tan terrible enfermedad, se deduce: 1° que el acetato de amoniaco es un remedio poderoso y eficazísimo para la curación del cólera morbo epidémico de la India. 2° que tiene sobre los demás remedios anti-coléricos la ventaja de regularizar el tumulto del sistema nervioso ganglionar, y de excitar las funciones dérmicas, produciendo en la piel una crisis sudatoria. 3° que los demás remedios externos que hemos usado, son de un orden accesorio en la curación del cólera, y no forman parte de ella sino de un modo subsidiario, puesto que la experiencia nos ha demostrado que por sí solos nunca operaban la curación; y 4° que en virtud de los inmensos beneficios que el uso del acetato de amoniaco produjo á los coléricos de Jumilla, pues cualquiera epidemia ligera es allí más funesta que lo fuera la del cólera-morbo del año 34; tenemos derecho al menos á recomendarlo á la penetración y estudio de todos los hombres de la ciencia, á la consideración de la Sociedad, y á la filantropía y benevolencia del Gobierno. (Boletín de Medicina).



**D<sup>o</sup> José Martínez, combatió con éxito el cólera morbo en la Villa en 1834.**

Copyright © Pedro Abarca López 2010, R.P.I. n.º 08/20107958

Biblioteca Nacional de España: Periódico, Gaceta Médica, n.º 137. Año 1848.

Asunto: Método curativo del cólera morbo practicado con éxito en Jumilla.